

EL GIRASOL CÓSMICO

MEMORIA DEL DISEÑO ARTÍSTICO -MURAL CONMEMORATIVO DEL 50 ANIVERSARIO-

Miguel Rojas

*Drama, Teatro y Artes Escénicas.
Escuela de Estudios Generales. UCR.
miguel.rojascostarica@hotmail.com*

Eduardo Torijano

*Maestro de la Plástica Mural.
Escuela de Artes Plásticas. UCR.
eduardo.torijano@ucr.ac.cr*

RECIBIDO: 11-01-10 • APROBADO 22-03-10

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Gustavo A. Soto, Director de la Escuela de Estudios Generales, quien, con su firme apoyo y decidida vocación humanista, hizo todo lo posible por ver concluido el proyecto.

Al Arquitecto Fernando Aronne, Jefe de la Oficina Ejecutora de Proyectos Institucionales, por cuyo empeño y mediación se enriquece la Universidad con una visión de ornamentación estética acorde con nuestra Alma Máter y su identidad propia.

A la Dra. Yamileth González, Rectora, quien creyó en el planeamiento institucional y propuesta artística concreta. Al equipo ejecutor de obreros, artistas y artesanos del "Mural Conmemorativo del 50 Aniversario", por su entrega silenciosa al proyecto.

RESUMEN

Esta memoria contiene las anotaciones claves para comprender el proceso artístico y concreción del "Mural Conmemorativo del 50 Aniversario" de los Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica.

Palabras claves: proceso de diseño • mural artístico • aniversario de Estudios Generales • Universidad de Costa Rica.

ABSTRACT

This memoir contains the key annotations in order to understand the artistical process and the creation of the -50th "Commemorative Mural" of the Estudios Generales (General Studies) of the Universidad de Costa Rica (University of Costa Rica).

Keywords: design process • artistic mural • anniversary General Studies • U. of C.R.

¿Quién es? ¿Qué quiere?

La Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica, sede central Rodrigo Facio (Finca 1. San Pedro, Montes de Oca) encargó la construcción de un mural en la pared sur de su edificio, para conmemorar el cincuenta aniversario de su creación.

Por normativa universitaria vigente en el año 2007, los Directores de Escuela o los Decanos de Facultad, tienen la potestad de decidir la idea que quieren materializar. El Dr. Gustavo A. Soto, Director de la Escuela de Estudios Generales (2007) pidió un girasol, símbolo de la Universidad, a la vez que mostró cómo se veía amplificado en el microscopio electrónico de la Escuela de Biología. Las semillas de la flor serían la savia del conocimiento, los rayitos de luz, el saber que promueven. El Dr. Soto escribió, el 5 de abril, 2006: *“Los Estudios Generales son a la Universidad lo que la savia es al Girasol”*. La comparación sugiere algo que ya está en la naturaleza y crónica de los girasoles, cual es, buscar la luz del sol. Sin embargo, como usuario, esa es la idea de lo que quiere la Escuela de Estudios Generales.



Espacio abierto

Concentramos nuestra atención tomando distancia del contexto de la memoria histórico-

académica, histórico-administrativa, histórico-arquitectónica, histórico-urbanística, histórico-filosófica, histórico-social, histórico-artística, histórico cultural. Respetuosos de tanta riqueza temática para historiar, queda espacio para muchas memorias; nosotros nos abocamos al diseño puro en el contexto de la creación.

El problema que plantea el artista

A partir de la petición citada, la pregunta que debíamos resolver era cómo diseñar un mural que, siendo una flor de girasol, tuviera la relevancia, el atractivo y la proyección que la trascendiera plástica y conceptualmente, de lo contrario, sería una fotografía arreglada para colgar en una pared.

En otras palabras, la discusión era exclusivamente entre artistas: punto de partida, punto de fuga, punto de juego creador.

En la búsqueda y puentes conectores, el espectador debía reconocer un girasol –pues así lo pidió el usuario–, pero en el fondo de nuestra razón y sensibilidad creadora, el girasol tenía que ser el pre-texto para incursionar en un mundo de significados de mayor vuelo humano, una obra que fuera más allá de las formas y se adentrara en la esencia de un principio continuo y renovador, como es la Universidad.

Debíamos crear una metáfora artística específica en consonancia y en armonía con la búsqueda de la verdad; una poética con hilos conductores hacia otras navegaciones y corrientes internas cuyo plasma, en su referente visible, fuera lo obvio, la flor del girasol. Pero, la energía y la contundencia sería lo invisible, el ánimo de la creación con su secreto final velado. La técnica dentro del concepto debía ser secreto del artista, secreto a dos en unidad indisoluble: dos que se plantean la base y el desarrollo de la idea y el diseño, retroalimentándose; un girasol visible con otro girasol en paralelo, intangible.

La chispa original y el arranque fue una sola palabra IMAGÍNESELO.

Así que, ya no estaríamos ante la calca hermosa de una flor de girasol, sino en rigor artístico de una creación plástica mural venida de la naturaleza humana: **un poema que reflejara la espiral cósmica de la vida**. A partir de ese momento, quedó sellada la suerte del mural que se gestaba en la mente creadora de los artistas.

Pies en tierra, había que darle particular concepto y un alcance de realización, lo cual tenía implicaciones no solo económicas; construir un mural en pared cuesta dinero, además de otros factores inherentes a todo el proceso de planeamiento y ejecución, hasta la entrega final al usuario; en este caso, a la Escuela de Estudios Generales y a la Universidad de Costa Rica.

Mural y Universidad

El muralismo nace con el mismo ser humano; su deseo lúdico en movimiento de crear, primero en manifestaciones sobre aspectos mágico-animistas, una realidad en ritos como proyección de aspectos religiosos, pero siempre con el impulso de dar "ánima" a su visión de la realidad; luego, más sistematizado, se dirigió al ser humano y al desarrollo de la cultura.

El *Estatuto Orgánico de la Universidad de Costa Rica* (2007), en su Título I, Declaración de Principios, Propósitos y Funciones, asume y manifiesta la institución como un centro de cultura superior humanista. En sus primeros cinco artículos señala, al pie de la letra, lo que podríamos llamar... el alma de la universidad.

"Artículo 1. La Universidad de Costa Rica es una institución autónoma de cultura superior, constituida por una comunidad de profesores, estudiantes y funcionarios administrativos, dedicada a la enseñanza, la investigación, la acción social, el estudio, la meditación, la creación artística y la difusión del conocimiento.

Artículo 2. La Universidad de Costa Rica goza de independencia para el desempeño de sus funciones y de plena capacidad jurídica para adquirir derechos y contraer obligaciones, así como para darse su organización y gobierno propios. Su

régimen decisorio es democrático y, por consiguiente, en ella las decisiones personales y colectivas se realizan con absoluta libertad.

Artículo 3. El propósito de la Universidad de Costa Rica es obtener las transformaciones que la sociedad necesita para el logro del bien común, mediante una política dirigida a la consecución de una verdadera justicia social, del desarrollo integral, de la libertad plena y de la total independencia de nuestro pueblo.

Artículo 4. Para este propósito, la Universidad estimulará la formación de una conciencia creativa, crítica y objetiva en los miembros de la comunidad costarricense, que permita a los sectores populares participar eficazmente en los diversos procesos de la actividad nacional.

Artículo 5. El propósito general y los objetivos inmediatos de la Universidad de Costa Rica demandan de ella la búsqueda constante, inagotable y libre, de la verdad, la eficacia y la belleza.

En el artículo 6. *Son funciones de la Universidad de Costa Rica, inciso e. Proporcionar a los estudiantes una cultura superior de orden general, como base y complemento de la formación especial o profesional*".

La Escuela de Estudios Generales nace de la Reforma interna de la Universidad en 1957, la cual crea un Sistema de Educación General; así, le encomienda la enseñanza de las "humanidades" mediante las materias que contribuyan a este propósito. Desde entonces, y sin modificarlos, hasta el año 2007, los siguientes tres objetivos del Sistema de Educación General los asume la Escuela de Estudios Generales. Ellos son:

"Inspirar y desarrollar en el estudiante universitario un interés permanente por la cultura general y humanística.

Crear una conciencia crítica responsable sobre la problemática específicamente latinoamericana, siempre dentro de una visión universitaria y humanística del mundo.

Incorporar lúcidamente al joven a la realidad costarricense y a su problemática concreta". (*Estatuto Orgánico*, art. 114, literales a, b, c).

Las anotaciones anteriores nos dan una base teórica formal, consecuente con la idea para una singular visión del mural en ciernes; LA FLOR DEL GIRASOL SE IDENTIFICA COMO SÍMBOLO DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA (conciencia lúcida), cuyo logo nos muestra el girasol mirando hacia el este, donde el sol brilla por encima de una montaña verde. LUCEM ASPICIO, esto es, búsqueda de la luz, de la verdad más profunda, la esencia del alma cósmica en función de seres humanos.

Sentadas las bases del proyecto, la cultura elaborada para el desarrollo integral de los estudiantes quienes, como futuros profesionales y ciudadanos en el ejercicio de sus mejores facultades de discernimiento y de servicio a la sociedad, deben constituir un logro de convivencia, desarrollo humano y valores superiores, capaces de seguir en ascenso para un país preciso al que se deben, y Humanidad de amor a la vida en espíritus de luz: una travesía del microcosmos al macrocosmos –viceversa–, en donde los seres humanos enseñan y aprenden el camino y la práctica de la solidaridad, fraternidad y hermandad universales.

Concepto y concepción

Cerca de los signos tropicales del crepúsculo en verano, nos encontramos reunidos en uno de los Cafés –Internet– cercano a la Universidad; la gente atropella en su algarabía y adquiere un caminar de autonomía despótica. Aun así, hay expresiones de belleza en las personas. Preocupados de su deber o sus embrollos –cada uno sabrá–, la tarde, más lejos del ardiente mediodía, pintaba un sinnúmero de contrastes de gran riqueza para quien toma la paleta del arco iris humano, y discurre su aventura en la odisea de una página imaginaria en blanco. Cuando nos dimos cuenta, estábamos sentados en medio del mundo de aquel café cosmopolita de la virtualidad, listos para el diálogo previamente iniciado de una realidad muy concreta: el mural.

I. Diálogo de trabajo

Café para Torijano - Chocolate para Miguel

-Uno pide chocolate y le dan agua de azúcar teñida. Con cacao legítimo la bebida adquiere otra dimensión, una textura sexual espumante que se expande por el alma.

-Con el café, bien hecho, ocurre algo parecido, es una bebida aromática, vitalizadora.

Por lo tanto, en síntesis de las primeras impresiones artísticas, imágenes fluctuantes que danzan su volátil coreografía, exploramos la materia que nos vincula como creadores en el edén de las ideas.

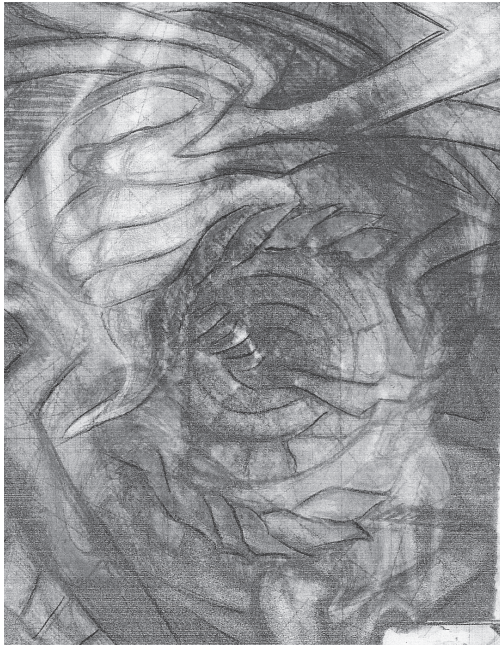
Así, escribimos para la historia, lo siguiente:

Rojas – Torijano. El espectador, el transeúnte, levanta la mirada y ve un girasol, pero en su estructura de ser humano con alma, percibe algo más que, sin darse cuenta, lo invade maravillosamente. Esa es la idea de la metáfora, o la metáfora de la idea. Un singular lienzo mural que abra la mente y el corazón de los ojos que miran y que sean atraídos como por un imán invisible de calidez vernácula para el más sencillo de los transeúntes observadores.

Estaríamos ante una ventana que se abre al universo interno y externo de cada potencial espectador, sin distinguos de ningún tipo, totalmente democrático. Y gratis.

-Eso sí es democracia: igualdad de condiciones, oportunidad de observación, interpretación libre, seducción, según el instante que lo captura y provoca, tanto para el de arriba como para el de abajo.

-Ya te me estás enamorando.



-La vida es hermosa por su intensidad de vida-muerte.

-Bueno... Sí.

-En materia de mural, la panorámica que cortejamos está dentro de las posibilidades de llevarse a cabo, para eso somos creadores.

-Hacerse, se puede hacer, el problema sigue siendo el dinero.

-¿Quién paga el chocolate?

-Te dije que yo invitaba. Dame un ejemplo para que gente en este café Internet, aquí mismo, alrededor de nosotros, desinteresados del mundo y cada uno metido en sus trapos y riñones sangrantes, quede atrapado por un girasol que nos saquemos de la manga del cerebro.

-Ellos son nulos. Están en lo suyo. Mirá bien... Una vez que la obra esté, se les irá el aliento, jamás se imaginarían que fuera posible lo que ya tienen hecho delante suyo. Después lo asumen, lo incorporan a sus vidas. Y labor concluida; vos seguís en tus cosas y yo en las mías.

-No se imaginan que aquí sentados, nosotros dos, estamos pensando en ellos, en como darle luz a sus existencias por medio de un mural.

-Iluminarlos, esa es la palabra.

-El girasol por el girasol no los atraparía, se convierte en una flor más, se vuelve rutina y pierde importancia.

-De acuerdo. ¿Qué estarán pensando de nosotros?

-Cada loco con su locura... ¿Y si miramos el girasol...?

-No pensés en el girasol, sino en el corazón de una flor cósmica, la gran explosión.

-Se puede mirar desde muchos ángulos.

-Vos sos el Big Bang. Volá. Sos libre. No pensés en dinero. Eso es vulgar.

-Alas que no me quema el sol. ¡Claro! Yo mismo soy el Big Bang; nací, abro mis alas y me dejo llevar hasta el infinito. Digamos que tenemos el girasol, ¿cómo le ponemos alas?

-Con la explosión primera, Dios o como se llame el incendiario ese que la imprimió.

-Bueno, en eso estamos.

-¿Oiga, están chorreando el café? ¿Y mi chocolate?

-No te pongás rudo.

-Caballeros, se sentaron al revés. Aquí solo lo de Internet. De aquel lado es el café y la repostería... Ahí viene café. Llegó, ¿para quién?

-Mío. ¿Y el chocolate...? Si no, este hombre no mueve las ideas.

-(*Sonrisita socarrona*) Viene. Es que como lo pidieron doble, nos confundió... Su chocolate. Tiene sabor amargo y aroma un poco dulce. ¿Y repostería? Hay pastel de... Si necesitan algo más, solo háganme una seña.

-(*Entre sorbeteos al chocolate*) Y te cierro el ojo también. Ese tipo solo está interesado en el dinero. Está hirviendo.

-El asunto es que teóricamente suena muy bonito, pero, cómo concretarlo en esa pared... Es una pared un poco descuadrada. Eso le da más reto a uno. Se te va a enfriar el chocolate.

-Eso es precisamente lo que estoy haciendo, que pierda calor; es que soy muy lengua de gato.

-¡Qué necio!

-¿El gato?

-Sos medio surrealista.

-Tengo de todo un poco, como en ferretería.

En aquella espera de ángulos de percepción y ajustes de lo que podría ser una obra magna, sorber y tragar café y chocolate es la pausa indispensable del silencio verbal; miradas por el ventanal hacia la calle nos indican que no hay reposo, sino supuesta quietud. El universo está en movimiento perpetuo de ritmos que marcan tiempos.

-El mural es arte público. La pintura mural es una creación plástica tradicionalmente bidimensional. El concepto de "pintura de caballete" es para el estudio, dentro, o para el que recoge y pinta al aire libre, captura la luz y detalles que solo el artista sabe. Pero sigue siendo intimista.

-Concordamos en la metáfora inicial, un puente entre la obra y el espectador. ¿Qué mirás?

-Observá esa mujer al otro lado de la ventana, es lo femenino. Ya sabemos que es mujer. Pero me refiero a la esencia que aporta lo femenino en términos de la plástica.

-Y de la acústica, porque me pone a retumbar el corazón.

-Otra vez te me fuiste al otro lado del mundo.

-Lo femenino es una trampa para que no acabe una forma, especie o ciclo de manifestación de vida. Francamente, posibilita la evolución.

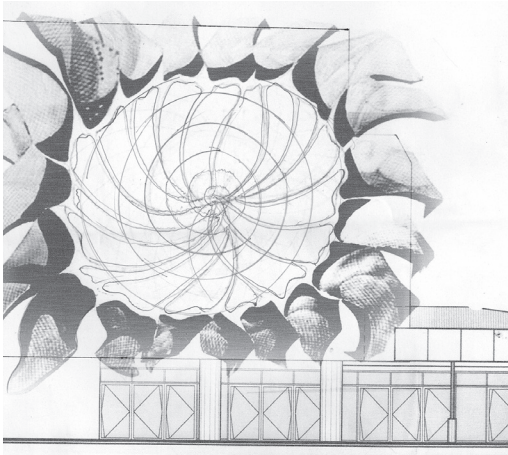
-Poniéndolo en perspectiva de una naturaleza superior.

-Los colores del atardecer en un verano tropical proporcionan contrastes muy ricos. No se pueden tocar; podemos crear con ellos.

-Devolvámonos un poco. Esto es un asunto práctico. Nada está escrito en línea recta. Las líneas rectas curvan la mirada en algún punto.

-Vos sos medio einsteniano. Está bien, hay que buscar la suavidad natural de la línea.

-La línea es una sucesión de puntos. Tenemos la geometría euclídeana, línea recta; las esferas de la mecánica newtoniana con su armonía



de tensiones gravitatorias manteniendo a distancia los cuerpos celestes, masas de puntos, colisiones y nacimientos. Se parecen un poco a la tragedia griega clásica: *pathos*, *catarsis* y alivio en la vuelta a la armonía; qué alivio que no me ocurrió a mí, era representación.

-No necesariamente si queremos romper el cascarón de lo tradicional. Pero sí, es representación en diseño plástico, espacial. Se me ocurre algo muy curioso.

-Soltá.

-Ya hay pollitos, pero nosotros somos el huevo.

-Más bien, estamos dentro de él.

-Einstein y la curvatura del espacio. La luz es atraída por los cuerpos y no viaja en línea recta. En síntesis, mi querido amigo, lo circular domina en los ciclos de la vida. El mural ha de tener esa característica.

-La pared del edificio de Generales tiene la cara al sur. No le da la luz de la mañana ni la de la tarde, eso es muy importante para efectos de la técnica particular de un mural, como este.

-Luz le da por todos lados, claro, no como vos quisieras.

-Me pica la mano... Tengo unas primeras líneas; trazos para calentar, nada más.

-El universo es una máquina. Si la entendemos, estaremos cerca del sentido de la existencia. Dios creó el sistema y lo controla, dejando espacio para el ejercicio de la particular asimetría que son los humanos. En todo caso, nosotros tenemos el tiempo de nuestras vidas.

-Me estoy imaginando un tornillo gigantesco.

-Arquímedes los inventó.

-Gira, da vueltas, va y viene y se podría quedar en el mismo punto.

-Disculpe, ¿sería mucha molestia que me calentaran el chocolate?

-No le haga caso, es que está de buen humor. Tengo que irme.

-Yo también. Nos vemos en la siguiente ronda.

-Vos me traés la imagen más cercana de lo que podría inspirar el mural; yo traeré un par de bocetos del "tornillo". El que te falta a vos. Por algo tenemos que empezar.

-Empezar, qué. Más bien, seguir con el proceso de creación.

-Vos entendés. Pagá el chocolate y el café porque se me olvidó el dinero.

-Definitivamente, hoy es mi día.

Luego de salir a la calle, unos piropos finales al atardecer que se iba. Nos dimos el clásico apretón de manos; cada uno en lo suyo y veremos quién paga la próxima quemadera de neuronas.

II. Diálogo de trabajo

Días más tarde, entre líneas de conversación improvisadas, cruzamos camino en el trajín de la calle.

El bruto de la cuestión no parecía problema; lo que se hiciera no sería una obra temporal, sino espacial (que siempre implica tiempo) con grado de permanencia, algo de carácter representativo pero de simbólico movimiento en sí mismo.

Razón de más para pensar y meditar concepto y concreción de la metáfora, ¿un mural metamural? Íbamos de *wing* en *swing* costarricense hacia ese mundo de percepciones imperceptibles.

Había que tomar en cuenta otras opciones dentro de las imágenes que como aves en el cielo, libres y sin dueño, haciendo trazo de vuelo, no se dejaban atrapar.

III. Diálogo de trabajo

Reunidos en otro establecimiento, en una esquina rarísima, en donde converge la suciedad absoluta de la urbe con las aspiraciones dinámicas de la juventud que busca su lugar en la sociedad, para ser partícipes de otros ángulos visuales, y quién sabe, tal vez para esperar que nos cayera la cuita inspiradora en el triángulo de nuestra corona craneal, quedó claro de antemano quién pagaba la repostería ese día.

Manos al cerebro, dibujamos en síntesis el modelo mental de lo que queríamos llevar a cabo; el tiempo apremia y hay fecha límite para concretar la obra.

Las ojeras en la cara de Miguel Rojas y en las de Eduardo Torijano son características de una enfermedad que se asocia con los sujetos soñadores sin paga extra; todo el mundo tiene sueños, pocos logran hacerlos realidad. Para llegar a buen término se requieren muchas cualidades, un concepto clásico de ellas es mantener la mente creativa ocupada en cosas útiles y sanas. Aunque es bien sabido que no es del todo cierto, visto que el carácter de cada persona tiene un funcionamiento de acuerdo con el ocio y el empuje que lo alimenta.

Conectados en la misma ruta de un proyecto común, vencer el tiempo propio de lo cotidiano es un placer para sentarse frente a frente, repasar modelos, tratar de darle líneas a un perfil de mural y, quizá, vagabundear un rato que nos pertenece por voluntad propia, porque nos da la gana sentarnos a tomar café con leche –como lo hizo Torijano– y beberse unos líquidos de fruta natural (Miguel), como buenos miembros, disparatados a ratos, de la colonia humana; discurrir entre mirar mujeres y dejarse llevar por sus arquitecturas de indescriptible trampa donde podríamos caer para no levantarnos más.

De vuelta a la mutua tertulia, ¿qué hay de nuevo?

-Estuve dándole vuelta a la cabeza. Vos qué.

-A partir de 1957 hay un salto científico con el inicio de la era espacial. El satélite Sputnik lanzado por los rusos a orbitar el planeta. En 1969, los seres humanos llegan a la Luna; las palabras del primer ser humano en pisar suelo lunar, las

del astronauta estadounidense Amstrong, fueron algo así como, –este es un pequeño paso para el hombre y un gran salto para la Humanidad–. Colonias humanas en la Luna y en Marte, para empezar, son una realidad.

-Eso lo manejas vos, pero en nuestro país se conserva mucho lo de cabeza de gallina.

-Por eso nos quebramos el lomo tratando de darle sentido a una simple flor de girasol, un signo simbólico (de las universidades) para la institución universitaria que asumimos en carne inspiradora.

-La visión integral de ser humano debe ser un armónico de puntos de equilibrio y rupturas constantes.

-Míralo de esta manera: partamos de una paradoja asimétrica... Si hubo principio, o como empezó todo, es un asunto de devaneos, preguntas y pruebas, como el círculo que se muerde la cola, eso sí, no hay cola, lo cual nos lleva a un principio sin final y un final de vuelta al comienzo. Ahí hay una idea poderosa de girasol, el *continuum*.

-Una búsqueda implacable por saber.

-Más, búsqueda de la verdad. La verdad absoluta.

-Jugar a ser Dios.

-Eso, precisamente, es el arte. **Dios no ha muerto, está incólume desde el principio;** Dios soy yo, el nosotros, el que creó la obra, el mural. En síntesis, dramaturgia de la plástica mural.

-Buena definición. Aquí tenemos dos bocetos del famoso tornillo. Quiero tu opinión sincera.



-A buen entendedor, ninguno de los dos. Este está muy cargado y no deja espacio, agota la mirada.

-El otro es mejor, estoy de acuerdo. Tampoco va. Vos qué trajiste.

-Me pediste que te diera una imagen del mural. ¡Por favor, suenen las trompetas!

-De verdad que sos teatral.

-¡Más jugo de frutas! Gracias. ¡Y *ssstrudel* de manzana! Él paga.

-Sí, sí, yo pago. ¿Y?

-Dejo en tus manos mi poema de licor balsámico y alegre canción, borrachera de la Humanidad.

El orgasmo universal

Entonces,
no había relojes de manecillas láser
o del último grito de la moda
en el tiempo indefinible,
ni el tiempo era el oro y el dinero

que mece sus hamacas
presagiando la pequeñez de unos,
prisión por la posesión
de objetos y tiempos desconectados,
hilachas en polvorín
eran las membranas comunicantes
sin presagios ni tendencias,
no había nada de qué preocuparse,
ni títulos presentadores.

Era
el tiempo de los tiempos del tiempo
y no había ninguna breve historia de nada.

La memoria
no le rajó a nadie su corazón
al recordarle llamaradas de traición
en su cólera de larga cabellera.

Los sucesos
no tenían encadenamiento alguno
en la enredadera de ningún milagro.

Aún más,
no había el árbol de generaciones,
no había nada qué perder con nadie ni qué ganar.

Allí estábamos,
en un puro juego de altares del alma
corriendo y saltando
en los charcos de la sublime felicidad.

Ni días ni noches ni agobios
ni rifas para el porvenir de la humanidad,
solos y acompañados sin conciencia
de ninguna especie de nada para ningún lado.

Enseguida, la historia.

La explosión de poder hasta nuestros días
añejos contemporáneos
y los más fértiles sueños inundados

en un beso de valores agregados,
intrigas y opios sentimentales.

Según el animal que seas
que te toque y que te inspire impulsos
destila el hoy de tu sangre,
pájaro de vino rojo que rabia y muerde
su bestiario de profeta,
hoja que escribe el hoy de cada uno.

El tiempo comenzó –nosotros con él–
según la fábula de las esferas
cuando el que todos sabemos dio el pitazo
de comienza el juego
y, sin excepción, a jugar
hasta el sorpresivo final de los tiempos
del orgasmo de Dios.

Miguel Rojas. **Capullo del alba.** (Para que no
muera la esperanza).

-¡Qué! ¡EL ORGASMO DE DIOS! ¡Estás com-
pletamente desquiciado! Saboreándolo más
detenidamente...

-¿Quién es el escandaloso ahora? La gente te
está mirando muy raro. Sos una curiosa criatura
de Dios... Mientras vos medio leés, llega mi
otro jugo y mi pastelito, porque no se ve, pero,
pero te van a cobrar como si fueran manzanas
doradas celestiales.

-... Nos van a crucificar... Quiero leerlo con calma
este fin de semana. Me voy de retiro al campo.

-Todos los ejes llevan y convergen en el
momento de la gran explosión cósmica del
universo, ese famoso instante primero que
todos quisiéramos dilucidar.

-Voy a la caja y pago. Guardá el boceto de los
tornillos.

-Llévatelos vos y me sacás una copia.

-Vamos bien, creo que va a salir algo muy bueno.

-Magno.

En esta ocasión, aprovechando las ventajas de la esquina, salimos por puertas diferentes, no sin antes hablar una que otra tontería, para meterse cada uno en su ajeteo silencioso, hasta que nos desaparecimos por quién sabe cuántos días.

IV. Diálogo de trabajo

Luego de varios mensajes telepáticos, caímos en cuenta de que no podíamos esperar más para volver a la reunión de trabajo. Así, sin más, vía inalámbrica de las nuevas tecnologías de la comunicación, Torijano expresaba su satisfacción por lo que consideraba estábamos posicionados en el punto sin retorno, muy cercanos a despegar: la idea, la metáfora, el sentar cabeza para el próximo paso, era una realidad virtual pronto a ser materializada. Como ungidos por el celo y la necesidad creadora, fuimos convocados de golpe.

En las inmediaciones de la Universidad, coincidimos en uno de los establecimientos que venden cerveza mientras uno hace tertulia. Siempre dispuestos a disfrutar del acto final todavía sin certeza visual exacta. Solo especulación creativa, eso sí, con paso firme en la calzada que habíamos estado construyendo.

-Querido amigo, hoy era mi día de pagar, pero como vos pediste cerveza y la bebés como si fueran orines medicinales de la eterna juventud, no contés con que voy a ser alcahuete de tus vicios.

-Una cerveza no te caería mal. El baño de hombres para orinar a chorro parado está en aquella puertecita disoluta.

-Tomo nota.

-El orgasmo de Dios. Me inspira y apunta el papel su lápiz. Justo lo que necesitábamos.

-Después de todo, el tiempo crea espacios. Eso juega en el mural.

-El orgasmo de Dios. Buena idea, muchas imágenes. De acuerdo con tu "deslímite", ¿cuánto dinero podríamos gastar? Lo que dicte la imaginación, según vos. Como estamos en taller, redondeando la idea, tenemos que hacer uso de la razón y poner las cosas en perspectiva económica.

-Más allá del punto medio.

-Revisemos la pared sur del edificio de Estudios Generales, en donde va el mural.

-El edificio y la Escuela, en donde se imparten las materias de Humanidades de la Universidad de Costa Rica, tienen un particular significado: estamos frente a la entrada académica de la Universidad. Esa cara sur da a la calle y a una zona en donde la gente pasa, mira y tiene una expectativa de que la Universidad de Costa Rica tiene una majestad especial para el país; en su más ferviente identidad personal, en su propio corazón nacional, es su universidad. La sienten, la viven, la quieren ver con mayor grandeza, porque son ellos mismos.

-Las líneas curvas, el círculo, la esfera, nuestra identidad...

-La esfericidad es intrínseca a una parte de nuestra identidad cultural costarricense. Está claro que tenemos que integrarla en el mural con otra sutileza. Tenemos la herencia de las esferas de piedra del Delta del Diquís. No te olvidés del color. Estamos en un país tropical,

la universidad es, en cierto sentido, ecológica.

Torijano pierde la mirada en quién sabe dónde, mientras la espuma de su jarra de cerveza le bordea bigotes con sonrisa de satisfacción.

-Seguí con la idea, es que estoy en varias cosas a la vez. Me gusta eso de que la gente pase por la calle con su asombro y admiración; eso los empujaría a un nivel superior de calidad de vida.

-Transpirar juventud, inspiración y empuje.

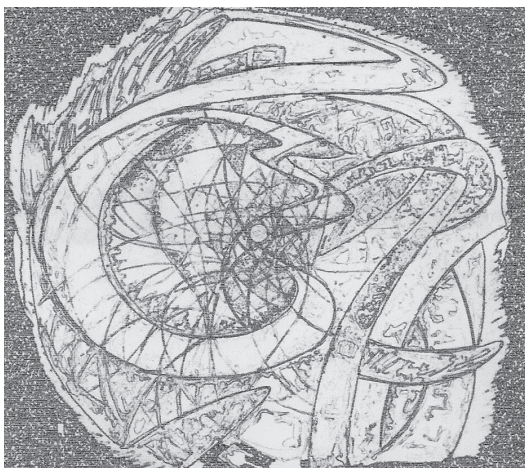
-Estar por ahí, hacer una pausa y disfrutar de una comida, sentarse en una de las gradientes a contemplar su alrededor, disfrutar el momento único.

-Siempre acostumbrados a lo feo, incómodo, improvisado, sentirán un gusto por el ambiente inmediato, tomar el sol, llevarse un aguacero, citarse con alguien.

-O, simplemente, estar.

-Sí.

-Así es.



-Un mural cósmico, que nos amarre a la tierra y nos vincule con las estrellas.

-Por ahí pareciera que nos encaminamos. Técnicamente, es otra etapa.

-Tenemos que entrarle a la pared.

- Sabés, tan bien como yo, que no se puede derribar nada.

-No es una pared exactamente cuadrada o rectangular.

-Aplicá la geometría. Nos ofrece más atrevimiento.

-Hagamos una pausa... Cerremos círculos. En cuanto a la idea, metáfora e imagen, estamos de acuerdo.

-Sí.

Ahora nos toca el cómo: pared, propuesta artística, presupuesto.

-Pensemos la puesta en escena; el lugar donde se lleva a cabo la acción. Insisto, no le metás todavía el diente al dinero. Dejémoslo reposar hasta que calcen el diseño y la posibilidad de concreción.

-Esa pared es fuerte. Por ahí no veo problema.

-Ni yo, pero ese no sería el punto de giro para esta conversación.

-¿Qué sugerís?

-Lo invisible de las conversaciones nos dan una especie de fuerza centrífuga. De dentro hacia fuera.

-Pero quedamos de acuerdo en que debe colocarse la expansión como punto de encuentro para que vaya de vuelta, la idea de continuidad, no principio, no fin. Siempre y cuando concrete la idea de un girasol, en este caso "cósmico", por la dimensión del principio y el concepto que le hemos ido dando.

-¿Querés otra jarra de birra?

-¿Por qué? ¿Vas a pagar?

-No. Pero viéndote chupar ese líquido que te alegra la vejiga, estoy filosofando en si pagarte otra cerveza.

-Con lo cual, expresamente aceptás pagar la cuenta. ¡Otra!... Eso. ¡Pura vida!

-¡Pura vida!... La muchacha creyó que era para mí.

-No te quitéis impulso y tomate una.

-No. De licor, solo vino tinto. Cumpleaños personal, nochebuena y... algo se me quedó.

-¿Siempre has sido sobrio?

-No. Quedé curado largo tiempo atrás. Pero no nos desviemos.

-Cuesta sacarte información. Sos medio zorro.

-De lamerse los bigotes mejor no hablemos.

Torijano saboreaba su segunda jarra de cerveza, la mirada puesta en un lugar indescifrable. Conociéndonos, estábamos por darle remate a la obra esperada, casi absortos del mundanal medio en que nos encontrábamos; cada uno incrustado en la pared donde colgaría como

un enigma sin secreto aparente para el público, "El Girasol Cósmico".

Faltaba construir con eficiencia.

En aquel silencio interior que respirábamos, cada uno tomaba sus notas, su bitácora de garabatos que nosotros sí entendíamos. No hay inspiración sin sudor de trabajo, éramos testigos de nuestras vigiliadas en aquel mediodía de verano cuyo cenit marcaba la conjunción de dos artistas, obreros soñadores que despiertan herramientas y les ponen a bailar su frenesí de canciones y alegrías.

Sin tomar nota de lo que cada uno elucubraba en su mente, ahí mismo cerramos otro apretón de manos.

La sesión de trabajo continuaría, en el éter que nos cobija aún antes de nacer a estos prados de contraste y crueldades humanas, dichosamente para nosotros, comunicados en nuestra soledad amiga de imágenes y metáforas constructoras, tratando de llevar un mensaje de optimismo, energía positiva y esperanza a través del amanecer artístico del mural cósmico, el cual nos mostraba su rostro anticipado con una sonrisa de satisfacción por el provecho de aquella jornada.

V. Diálogo de trabajo

Era media mañana. Ese día madrugamos con placer inédito. Lo primero que mencionamos, casi al unísono, fue darnos cuenta que nosotros, en vez de ir de la mañana al atardecer, lo habíamos hecho al revés, sin proponérselo. Sentíamos que hoy era el día del broche de oro. Ambos trajimos material para discutir y cerrar el trato.

Dimos varias vueltas en una de las cuadras descuadradas cercanas a la misma periferia

de la Universidad. Torijano, como huevo atravesado de piernas que buscaban un café o algo que se le pareciera, en donde poder sentarnos a discurrir el entusiasmo y el cansancio que irradiábamos. Yo, Miguel, lo seguía como idiota; después de todo, estábamos en la marmita de las cavilaciones creativas.

Como por arte de magia, nos vimos en un café que vendía licor a escondidas, tranquilo, de aspecto trasnochador, perfecto para cruzar alquimias. Curiosamente, tenía las mesas circulares, de vidrio, lo cual nos favorecía el ímpetu decididamente infantil que presagiaba, casi como una sentencia... Hoy se acaba esta página; firmen con el pelo de un bigote el libro de mural tan acariciado.

-Café negro bien caliente, para mí.

-Para mí, chocolate hirviendo.

Cada proyecto es único. Lo ideal es conciliar la idea social de la arquitectura circundante con todos los espacios, grandes y pequeños, vinculado a lo cotidiano de una comunidad real.

-Mientras viene el café, contame, ¿cómo va tu vida?

-Igual de viejo que cuando nací, solo que con más espuela. ¿Qué traés en la carpeta? Y la tuya, ¿qué?

-La gente se queja como si el mundo fueran ellos. Me va bien. Como en todo, nunca falta un rato de desazón. Viene café; observá esos garabatos que hice para entretenerme.

-El chocolate es mío, gracias...

-¿Qué opinás? Son chapuzones, a lo perro.

-Ván ván ván ván ván, brum, brum.

-Este café está buenísimo.

-Démosle a la pared.

-Estoy tratando de buscarle ángulos.

-Si este "girasol cósmico", según lo hemos definido, debe ser una obra magna, dentro de las circunstancias que propician un rompimiento, entonces, hay que romper la pared.

-No nos desboquemos.

-La pared es como la cabeza de algunas personas, cuadrada.

-Esta no. Es...

-Da igual, cuadrada.

-No exactamente, pero sí, tiene la misma mentalidad. Si retomamos el caballete con su lienzo, dentro de esa superficie tendríamos que construir el mural, pero es un mural, público, no intimista de colección.

-Posición del sol, estudio de humedad, clima tropical lleno de hongos...

-¿Adónde querés llegar?

-Gracias por la pregunta... Este chocolate quema.

-Sin pelos en la lengua, por favor. Por cierto, ese poema del orgasmo es fundamental.

-Querido amigo, hay que romper el espacio bidimensional del bastidor, convertirlo en tridimensional, relieve fuerte, salirse de la cerca y proyectarse más allá de.

-Eso nos llevaría a una gama de materiales con otra presencia. Por ejemplo, usar cerámica con hierro.

-Metete acero. Si tuviéramos titanio...

-Imposible para nosotros.

-En general, los murales son intocables, muy sacralizados. Se tienen que mirar de lejos y boquear como si fueran de otro planeta.

-Digamos que deconstruimos la pared y hacemos una pared nuestra, con un punto de fuga para diseñar y concretar la obra.

-Nos entendemos. Necesito una pausa.

Saboreando aquellas bebidas de gloria para cada uno, nos dejamos ir en nuestras áreas de búsqueda interior; la palabra precisa, la imagen correcta, el ritmo con que la imagen se desenvolvía y adquiría, poco a poco, vida propia, todavía en el taller de lo invisible.

-Hay que desacralizar el mural, quitarle lo de culto, intocable.

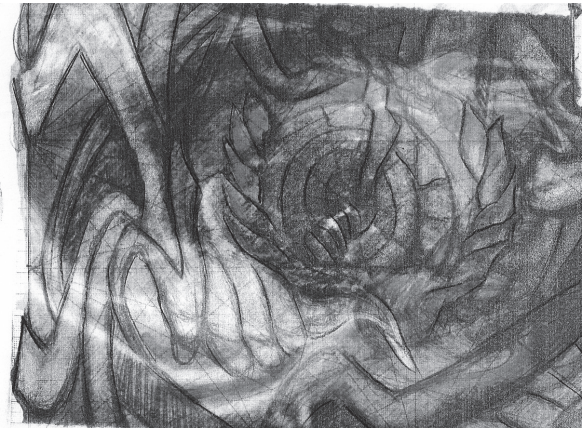
-Sería un gran formato.

-Que la gente lo pueda tocar, le acaricie los pétalos a la flor cósmica.

-Visto así, las hojas también deberían estar al alcance de la mano, del cuerpo. Pecho a pecho. Los bajamos y los subimos, ampliamos a partir de un epicentro.

-Recordá que tenemos puertas de ingreso a la Sala Multiuso, salida también.

-Eso le daría una atmósfera como de gruta,



buena visibilidad desde todo punto de vista del espectador.

-Pensamos en grande; llegamos hasta aquí.

-Hagamos en grande, de acuerdo.

-Estamos en un país tropical, colores fuertes, rebosantes de salud, esplendor y luz al aire libre en un espacio visual público que los enamore.

-Estas mesas de vidrio circulares, donde estamos, permiten jugar con mayor libertad. Como estar en el macro y micro, dentro y fuera, cosmos al mismo tiempo; no tener obstáculos, imaginarse las cosas en movimiento. Linda mañana de sol que se levanta buscando el mediodía.

-¿Cayó?

-Curioso, esta mesa es redonda.

En plena mañana, satisfechos de la propuesta cuya imagen estaba germinando en las membranas del edificio pronto a ser intervenido, salimos con la ilusión de niños que juegan a la imaginación de remontar cometas; papel y lápiz bailaban de ansiedad, alegremente.

VI. Diálogo de trabajo

Al mural, debido a la naturaleza de su arte, y a las complejidades que previamente debieron ser atendidas y resueltas, conviene fijarle la descripción del núcleo de dicho trabajo.

Rotando los encuentros anteriores de divagaciones y argamasa firme para dar paso al diseño que tornaría en aliento de vida, en pocas palabras con imágenes, resumimos la carga del proyecto.

Rojas – Torijano.

Nombre interno para trabajar el mural “El Girasol Cósmico”.

El mural será la imagen de un girasol que trascienda su propia naturaleza vegetal, es arte creado por artistas, además de su evocación conmemorativa.

Se basará en tres planos fundamentales, que hemos llamado: lo plano-plano, el cual comprende la pared lisa y un saliente de concreto, tipo “corta agua”, muy cerca del dintel de las puertas de ingreso-egreso de la Sala Multiuso que da a la Plaza del 50 Aniversario. Incluye un segmento de la espalda de la pared; esto se dibuja y pinta dando la idea microscópica de las hojas.

El segundo es el plano bidimensional, que sigue el corte de pared, la supera en todos sus bordes y le da grandes relieves, específicamente con los pétalos del girasol, los cuales parecerán galaxias alrededor de un centro; aquí el material brioso es la cerámica.

El plano tridimensional se fija y evoluciona a partir de un punto de fuga, centrífugo y centrípeto a la vez, la espiral cósmica de la vida; se parte de un concepto matemático, no son

círculos concéntricos, sino subconjuntos de un centro de partida nuclear, por lo que la circunferencia tradicional no le calza. Irá en acero. Se usará el hierro negro pintado como base para crear puentes de comunicación, esto en la parte más saliente del núcleo.

Debajo de esta espiral de vida, hacia dentro y hacia fuera, más los puentes mencionados, irán distribuidos conjuntos de universos, en cerámica de distinto color y contraste, para dar la idea de múltiples formas y expresiones de vida universal y cósmica.

El mural debe ser imponente a la vista del espectador; un vistazo y deberán quedar flechados con su primera impresión, cuya estética penetra profundamente en el subconsciente del usuario público.

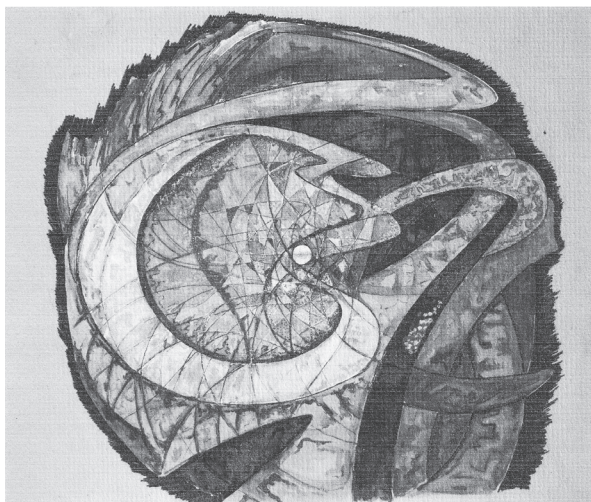
Todo con el colorido aparente de una flor convencional de girasol. Importante resaltar que sus pétalos pueden ser tocados por la mano de cualquier persona de tamaño medio, con lo cual, se busca desacralizar la obra y acercarla al contacto directo entre la piel de lo artístico y la del espectador.

En la medida de las posibilidades económicas, se le buscará un mínimo de iluminación artificial para la noche.

VII. Diálogo de trabajo

Primeros bocetos de “El Girasol Cósmico”

Dentro de las rutinas de primeros puntos y líneas, aproximarse y borrar para volver a darle forma a la imagen en movimiento, las horas y las traspasadas no cuentan, sino el logro que lleve a eternizar la masa figurativa, el volumen, la forma, el color; levantar telón y dejar que mural y espectador inicien su diálogo.



Manos a la obra. Había terminado la tarea deliberativa en su primera parte: el asunto en sí, el contenido cifrado para la creación, el libreto encadenado de ritmo a las esferas y a las explosiones de vida universal, cuyo resultado fue la decisión mural de un girasol cósmico, "EL GIRASOL CÓSMICO".

Conscientes de que las ideas por sí mismas se pierden, quedan colgadas en la vaguedad del algodón intangible que diluyen las nubes del cielo bajo; ahora, la otra historia, la de diseños y de artesanos, el taller colectivo de preparar pared, fundir materia que se acomode con exactitud a lo que mentalmente quedó en el modelo, conseguir metal que lucha por imponerse, darle la orden y tener listo el engranaje que se irá montando con la relojería del tiempo espacial sobre la pared mural, el mural definitivo.

Es hora, entonces, del picar y repicar a la lluvia de polvo insoportable, al polvo cósmico, a lo que parece caos, a los andamios, al control de la base, a la obra que nace todos los días del año como un despertar de sol en alegre primavera. El corazón late, el principio de vida se impone.

VIII. Impresiones

Se inauguró el mural el día 27 de agosto, 2007.

Una, vía Internet. Las otras seis, anónimas. Todas recogidas en las inmediaciones del Mural Conmemorativo el día de su inauguración.

-Qué lindo quedó el Girasol: ayer, en medio del aguacero, pasaba por la "calle de la amargura", hasta que me encontré de frente con la Universidad, y me sorprendió, en medio de la gris tarde, la majestuosidad del nuevo mural en el Edificio de Generales de la UCR.

-Un girasol como nunca se ha visto en Costa Rica; felicidades a todos los que pedacito a pedacito elaboraron este majestuoso mural.

-Les propongo algo, salpiquemos San José, con cosas así, que en medio de una gris avenida emerja una flor, un paisaje, un recuerdo, que como Roma tiene sus gatos, San José tenga sus murales.

-Y que con el tiempo sea algo de lo que los josefinos nos sintamos orgullosos. Lo de Generales es una obra de Arte; me alegró la tarde; si se dan una vueltilla por San Pedro, échenle una mirada, que les digo que no se ve todos los días.

Nota: El comentario anterior apareció escrito el martes 26 de julio, 2007. El mural fue oficialmente inaugurado el día 27 de agosto, 2007.

-Parece un giroscopio de navegación espacial. Como un mapa estelar en donde uno puede soñar y viajar, dejarse llevar a otros lugares.

-Uno puede tocarlo con las manos; se siente algo por dentro. No sé, es una sensación de seguridad, de protección, de saber hacia dónde vamos. Es la Universidad de Costa Rica, una debería entender que es otra etapa de la vida en la cual se espera la incorporación a otro desarrollo humano más justo.

-Botar tanto dinero en hacerle dibujitos a una pared, no me parece. Aunque, viéndolo de otra manera, es diferente, llama la atención, tiene su toque y se ve muy bien cuando uno pasa por la calle. Bueno, es cultura. Si se une con el "pretil" (Plaza El Pretil) ahora que lo hicieron pura vida, hay mucho lugar en donde sentarse, el estilo que le dieron a las gradas y el escenario al fondo, y todo el conjunto, liga muy bien, se siente una sensación de confianza, algo bueno.

-El ambiente es otra cosa. Se la jugaron bien. Si las cosas se hicieran así en nuestro país, qué gusto daría caminar por las calles de San José y sentir la seguridad ciudadana, y no que uno tiene que andar cuidándose la espalda para que no lo asalten.

-Ahora me siento con más ganas de venir, quedarme más tiempo. Hasta podría casarme algún día en esta iglesia del girasol. Qué locura, ¿no? No lo veo tan descabellado.

-Ahora sí parece una Universidad, da gusto mirar el girasol, da gusto pasar por el "pretil", no sé, es algo inesperado para quienes nunca imaginamos que la UCR hiciera lo que ya era hora que hiciera. A los que no les guste, que como siempre hay cabezas huecas, es otro mundo. Positivamente, para bien. Felicitaciones a todos los que hicieron posible esta realidad.

IX. Comentario final Rojas - Torijano

Trascendimos las expectativas del encargo. Hemos creado un girasol, integrador, que alumbre los sueños, el camino y las esperanzas de cada generación de estudiantes y personas quienes lo vean y se sientan atraídos, atrapados y cautivados sin saber porqué; es que dentro del velado secreto de esta creación plástica, hay algo más profundo; encontrar

nuestra razón de vida, darle sentido a la existencia como un todo, una búsqueda permanente de luz.

Emoción, espíritu y razón en un punto triangular en donde converge la armonía. He ahí el misterio que ni el mismo artista puede contar. En adelante, la magia está en los espectadores. La sorpresa consiste en dejarse asombrar, positivamente, con aquello que construye el cada día.

Eduardo Torijano

Ahora, Miguelito, con esa inspiración de vacas locas que te manejas, tenés que mirar la puesta en escena del girasol. ¿Qué te parece? ¿Qué impresión te da cuando lo mirás, según la hora y el momento? No ya involucrado en el proceso del diseño artístico, sino como lector-espectador que levanta su mirada, como cualquier persona que pasa y se detiene o, simplemente, mira y se habla a sí mismo. Me gustaría que consignaras esa otra parte.

Miguel Rojas

Porque vos lo has pedido, digo.

El Girasol Cósmico

Había un lienzo gris de puro concreto y arrugado, era la pared de siempre con su ocio estéril de ciudad; con desgano mirar el transeúnte daba pasos acelerados de ciudadano en marcha, ay, los remolinos de actividad que las frías esquinas enrevesan y trenzan de absurdidad cosmopolita; almas en estrés, almas en prisión.

En el curso de sus ondulaciones diarias, nada que inspire gusto por hacer la pausa ni llame a curiosidad desde su estancia.

En el alba
la prisa se hace tarde,
al mediodía
suda la presión del cenit,
al atardecer
el hálito del grito ahoga
de tanto ajeteo sin brillo en la pupila.

Hágase la escena,
color, puntos de fuga, imaginación,
ahora es cosa de levantar la mirada;
aquella pared
tan antigua como nueva,
cuelga la majestad de un girasol lúdico,
esa es a primera vista la flor de savia
que se anuncia cósmica en su giro;
un espacio
para dejarse llevar por la luz
que ratifica su condición de alegría,
no es la poética
del diseño ni el concepto
que la mente del artista fraguó en silencio,
es la luz
que pega en la barra de acero
con su batir incesante de ciclos.

La tarde
se cuele en la espiral etérea
de inmensidad,
juego y materia virgen,
la mañana
prodiga sus espacios lúcidos,
el mediodía y la medianoche
inician su ceremonia simbólica
sin conflictos, es el rito
de la creación y lo humano
que se dan la mano en el espíritu.

El girasol cósmico
es un continuo
que se abre y cierra sin fronteras,
como un haz

de luz cromático de mundos
donde vibra la esencia de los ritmos
que nos construyen y ligan en su danza
de que al principio
no había fin,
ni el fin
conoce su inicio de membrana;
la gran explosión
de forma nos ilumina
con el himno cuyo trazo el artista
construye puentes y capullos de cultura,
el amor a vivir,
la plenitud de ser uno
con el universo a nuestro alcance y juicio.

¡Bello girasol!
¡Copa universal y cósmica!
Llegaremos al punto de origen,
por ti,
entraña sabia velada de asombros;
por nuestra esencia plena
inconfundible de alianza
consagrada sin límite a navegar,
viajaremos juntos
hasta el confín de las esferas
cuya mano invisible sostiene principios y fines.

¡Levanten los ojos!
¡Enciendan la libertad!
¡El girasol nos ilumina!
¡Despierten ya!
Una tea de futuro nos llama.

Bibliografía

- Acha, Juan. (1981). *El producto artístico y su estructura*. (Arte y sociedad latinoamericana). Méjico: Fondo de Cultura Económica.
- Alfaro Sequeiros, David. (1979). *Cómo se pinta un mural*. Méjico: Ediciones Taller. D.A.

- Cardona Peña, Alfredo. (1980). *El monstruo en su laberinto*. (Conversaciones con Diego Rivera). Méjico: Editorial Diana.
- Hauser, Arnold. (1974). *Historia social de la literatura y el arte*. España: Ediciones Guadarrama.
- Orozco, José Clemente. (1971). *Autobiografía*. Méjico: Editorial Cultura SEP.
- Rojas, Miguel. (2004). El arte del teatro. (Poética sobre el teatro y su arte). *Káñina*. Revista de Artes y Letras. Número XXVIII (2). San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- _____. (2005). *El hombre del sol y la luna*. Costa Rica: Asesores Editoriales Gráficos.
- _____. (2006). *Arte mural: de lo social del individuo a la colectividad*. Inédito.
- Spencer, Harold. (1981). *El dominio del destino con los ciclos de la vida*. Crawfordville, Indiana. USA: R. R. Donnelley & Sons.
- Torrijano, Eduardo. (1985). El arte público: legado para generaciones. En: *Revista Herencia*. N.º 2. Vol. 18. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- _____. (2006). *Notas de clase para estudio y puesta en escena de murales*. Inédito.
- _____. (2007). *El mural paso a paso. (Metodología para la realización de un mural)*. Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica.
- Soto, Gustavo. (2007). *50 Aniversario de los Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica*. (Documentos fundamentales). Sección de Impresión del SIEDIN. UCR.

Página web

Rodríguez, Luis. (2007). *Qué lindo quedó el Girasol*. Disponible en: http://dycon.nacion.com/cgi/cartas?cmd=frmCarta&id_carta119410